



Fig.1. Museo de Arte Italiano de Lima (Arq. Giovanni Moretti), 1921-1924.  
Fotografía: María Angélica Rojas Torres Álvarez

## Un obsequio muy peculiar: el Museo de Arte Italiano de Lima\*

Enzo Borsellino  
Universidad Roma 3

El autor conoció el Museo de Arte Italiano de Lima en 1987 cuando fue invitado para dictar unas clases sobre la arquitectura barroca y se quedó muy sorprendido al encontrar un museo pequeño pero tan interesante, que conservaba obras de artistas italianos de los años '20, seleccionadas para ser regaladas por los italianos que vivían en el Perú en ese entonces en ocasión del primer centenario de la independencia del país (1921).

Esta contribución, que traza brevemente la historia del museo, quiere volver a proponer la idea de una exposición que se organice primero en Lima y luego en Roma (con una selección de obras) para mostrar lo valioso que es el singular y único museo donado por los italianos al Perú.

**Museo de arte / Arte italiano / Comunidad italiana / Siglo XX / Centenario de la Independencia del Perú**

The author knew the Museum of Italian Art in Lima in 1987 when he was invited to Lima to give some lessons on Roman Baroque architecture. He was very surprised to find a small but interesting museum which collected works of Italian artists active in the 20s of the Twentieth Century. These were selected to be given as gifts by the Italians who lived then in Peru in 1921 on the occasion of the first centenary of the independence of Peru.

This paper, tracing briefly the history of the museum, wants to revive the idea of the exhibition to be organized prior in Lima and then in Rome (with a choice selection of works) to give a contribution to the enhancement of this unique and singular museum donated by the Italians to Peru.

**Art museum / Italian art / Italian community / Twentieth Century / Peruvian Independence Centenary**

Traducción: Grazia Testa

\* El texto de esta contribución, actualizado, es la relación presentada en el congreso "El papel de la emigración italiana en la Unidad Nacional", organizado en Roma (el 8 de noviembre de 2011), en el Museo Nacional de la Emigración Italiana en ocasión de las celebraciones de los 150 años de la Unidad de Italia. Agradezco al profesor y amigo Alfonso Castellón Vizcarra por invitarme a colaborar con su revista y por esperar con paciencia mi artículo. Deseo agradecer también a las doctoras Maria Clara Bartacci, Clementina Conte, Monica Minari, y la señora Rosario Josefina Cáceres por su valiosa colaboración. Dedicó este artículo al recuerdo de la profesora Maria Vittoria Bugnoli.

## Prólogo

Mi primera visita al Museo de Arte Italiano de Lima fue ya hace muchos años (1987), durante un inolvidable viaje al Perú que empezó justamente en Lima. En la capital peruana, invitado por los profesores Alfonso Castrillón Vizcarra y Renato Lipari, dicté algunas clases sobre la primera arquitectura barroca romana en el Instituto Italiano de Cultura de dicha ciudad. ¡Súbitamente me quedé fascinado! Nunca habría imaginado ver en otro continente una colección de arte italiano de comienzos de 1900 tan peculiar y tan significativa.

Como estudiante de historia del coleccionismo y de los museos en seguida me apasioné por el tema, además porque la característica más notable y la unidad de esta institución son el hecho de representar un regalo de la comunidad italiana en ese entonces presente en el Perú para celebrar los primeros cien años de la independencia de la nación sudamericana (1921). Las comunidades de los demás países habían ofrecido una fuente ornamental, un monumento, un enorme reloj, pero nadie nunca, para una ocasión similar, había pensado regalar un museo entero.

De regreso a Italia empecé la búsqueda de noticias y documentos referentes al Museo de Arte Italiano consultando el archivo histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores donde pensaba podrían estar conservados escritos y cartas sobre el tema.

Los documentos encontrados y la literatura publicada hasta ese momento, empezando por el catálogo de las obras conservadas en el museo, editado por Ugo Ojetti en italiano y en español<sup>1</sup>, me remitieron en seguida a otro fondo de archivo que me podría proporcionar más informaciones: el Fondo Ojetti, depositado en el Archivo Histórico de la Galería Nacional de Arte Moderno y Contemporáneo. Desafortunadamente en aquel entonces el fondo no se podía consultar, y no se pudo hacer durante muchos años más, así que, como a menudo pasa, presionado por otras búsquedas, abandoné el proyecto.

En 1994, inesperadamente para mí, se publicó un nuevo catálogo del Museo de Lima, a cargo de Mario Quesada,<sup>2</sup> gracias al renovado interés hacia el museo, motivado en esa época por el embajador de Italia en el Perú Bernardino Osio. Se trató de una importante actualización científica sobre las obras del museo, pero, ni siquiera en aquella ocasión, se reconstruyó por completo la fascinante aventura de Mario Vannini Parenti y de los otros miembros del comité que realizó esta singular hazaña.

En 2010, el profesor Augusto Ferrero, entonces embajador del Perú en Italia, llevó a mi universidad 'Roma Tre' la propuesta de traer a Roma una selección de las obras del Museo de Arte Italiano de Lima para exponerlas, y pareció haber llegado el momento de terminar mis búsquedas. El Fondo Ojetti del archivo histórico de la Galería de Arte Moderno y Contemporáneo ya se podía consultar, así que empecé a leer los primeros fascículos, sin embargo el proyecto no pudo seguir por falta de presupuesto.

En noviembre de 2011 se organizó un congreso en Roma, con ocasión de las celebraciones de los 150 años de la Unidad de Italia (1861) en el Museo Nacional de la Emigración Italiana cuyo tema era "El papel de la emigración italiana en la Unidad Nacional".<sup>3</sup> El momento me pareció oportuno para hablar públicamente del Museo de Arte Italiano cuya historia se relacionaba de manera estrecha con el tema del congreso y para volver a proponer la idea de la exposición.

1 *La Galleria d'Arte Italiana in Lima offerta dalla colonia italiana nel centenario dell'indipendenza del Perù*, prefacio de Ugo Ojetti, Milano 1922.

2 Quesada, Mario (a cargo de). Museo d'Arte Italiana di Lima, Venezia 1994.

3 El Museo Nacional de la Emigración Italiana (MEI) se creó por decreto legislativo el 24 de diciembre de 2007, art. 70, apartado 2. El actual director es el doctor Alessandro Nicotri y el coordinador del comité científico es el profesor Lorenzo Prencipe. Página web: <http://www.museonazionaleemigrazione.it>.

## Los italianos en el Perú

Sobre la historia de la migración italiana al Perú es conveniente hacer referencia en específico a los textos de Manuel Zanutelli Rosas<sup>4</sup> y de Giovanni Bonfiglio<sup>5</sup>, entre otros, y, sobre la emigración en general hacia las Américas, a Aldo Albónico y Gianfausto Rosoli<sup>6</sup>. También otro texto de Giovanni Bonfiglio nos resulta muy útil: el *Diccionario histórico-biográfico de los italianos en el Perú*<sup>7</sup>. Como el mismo Bonfiglio afirma en su introducción:

Los inmigrantes italianos contribuyeron a formar el Perú de hoy; con sus virtudes y sus defectos, con sus ansias y sus angustias, con sus fracasos y decepciones, los temores y los errores, la alegría y la pena, la nostalgia de los que habían dejado atrás y el amor hacia sus hijos, que ahora son sus herederos en un sentido muy amplio. La mayoría de los peruanos de hoy vienen de los inmigrantes y tienen que entender que su ser peruano está influido por el pasado de sus familias. Los psicólogos dicen que cada uno de nosotros lleva su propia vida en los hombros, es decir que lo que nos han transmitido a lo largo de la infancia repercute en nuestras vidas como adultos. Desde un punto de vista histórico podemos decir lo mismo: la vida de nuestros antepasados vive en nosotros y muchas veces nos lleva a portarnos como ellos.<sup>8</sup>

La comunidad italiana está presente en el Perú desde la época de la colonia y los primeros italianos eran sobre todo comerciantes y marineros. Más tarde encontramos artesanos, artistas y religiosos. Según lo que escribió Luigi Guarnieri Calò Carducci en la presentación del *Diccionario* de Bonfiglio y al que remito para los datos citados en el presente artículo:

...La inmigración italiana en el Perú de cierta importancia empieza poco después de la independencia del país, en la tercera década de 1800. El flujo se debe todavía a razones marítimas y comerciales. A partir de 1840 la presencia italiana, mayormente de marineros ligures, empieza a diferenciarse, con un moderado componente de agricultores de profesión y de prófugos por razones políticas.<sup>9</sup> Analizamos un poco los números.

En 1876 en Perú había siete mil italianos, que bajaron a seis mil en 1900. En 1940 eran menos de cuatro mil. Las cinco mil setecientas presencias después del conflicto mundial atestiguan cómo la inmigración se reanudó notablemente. En las siguientes décadas volvió a bajar: en 1971 cinco mil, en 1980 poco menos de cuatro mil. La comunidad italiana más numerosa está en Lima, con un porcentaje promedio, entre 1900 y 1981 de 60% y 78% en total, seguida por la del Callao. Comparados con los demás europeos, los italianos constituyen la comunidad más considerable hasta los años '70 de 1900. Mientras que en los otros países latinoamericanos los italianos llegaban de todas las regiones de Italia, aunque en diferentes proporciones, en el Perú siguen siendo preponderantes los ligures. Las características de esta emigración regional han permitido un flujo de regreso a las localidades de origen, que continuaron teniendo estrechos contactos con los que se habían quedado en Perú. Guarnieri Calò Carducci recuerda que hasta hoy en Chiavari se celebra la fiesta nacional peruana del 28 de julio.

4 Zanutelli Rosas, Manuel. *Los que vivieron de Italia*. Lima 1991.

5 Bonfiglio, Giovanni. *Los italianos en la sociedad peruana. Una visión histórica*. 1993 (ed. italiana Torino 1999).

6 Albónico, Aldo e Rosoli, Gianfausto. *Italia y América*. Madrid 1994.

7 Bonfiglio, Giovanni. *Diccionario storico-biografico degli italiani in Perù*, a cargo de Luigi Guarnieri Calò Carducci. Biogno 1998.

8 *Ibidem*, p. 17.

9 *Ibidem*, p. 9.

En 1800, los italianos eran el 4 % de la población de la capital del Perú a finales de los años '90 de 1900 el porcentaje era mucho menor, debajo del 1%; por otro lado, en la misma época, según los datos de la Embajada Italiana de Lima, había aproximadamente 16.000 personas con ciudadanía italiana. De ellos, la mayoría, alrededor del 70%, había nacido en el Perú. La disminución de las llegadas y la adaptación progresiva a la sociedad peruana, gracias también a los matrimonios mixtos, han contribuido a la integración social y cultural de los descendientes, que llegaron ya, en algunos casos, a la quinta generación y a los niveles más altos de la sociedad peruana.

La inmigración italiana en el Perú se caracterizó por flujos regulados en base a las posibilidades de asimilación, sobre todo en el sector marítimo comercial, primero local y luego hasta internacional: pensemos por ejemplo en la era del guano! Y, después, desde la costa, las actividades comerciales se desarrollaron hacia el interior, como en el caso del eje Lomas-Cuzco y el de Mollendo-Puno. En el sector agrícola, por otro lado, hubo reiterados fracasos, en especial en las plantaciones y en la colonización de territorios vírgenes.

Frente a la inestabilidad política peruana de 1800 y a la inseguridad social, los italianos fundaron varias instituciones de socorro mutuo, asistencia, solidaridad, que han tenido también una función de refuerzo en las relaciones culturales y sociales. Sin embargo en 1900 las instituciones italianas perdieron su función de protección frente a la inestabilidad de la sociedad peruana y conservaron la función de referencia cultural, ya que los inmigrantes italianos y sus descendientes habían entrado en los sectores medio-altos de la sociedad:

...Así la característica principal de la presencia italiana –recuerda una vez más Guarnieri Calò Guarducci–, siempre a la vanguardia con su espíritu proactivo y su capacidad de adaptación, fue la diversificación de las actividades empresariales en los sectores más dinámicos; en especial, además del sector comercial, en el sector de la industria, con plantas para trabajar el algodón, el azúcar, los tejidos, los alimentos, y en el sector de los servicios. Con respecto a este último ámbito, resulta de importancia primordial el concurso italiano para constituir una entidad financiera y bancaria<sup>10</sup>, pensamos por ejemplo en la constitución del Banco Italiano, fundado por empresarios italianos de los que vamos a hablar más adelante.

A parte de la actividad económica, los italianos desempeñaron y desempeñan todavía hoy en día un papel relevante en las instituciones políticas, económicas y culturales, ocupando también cargos significativos. Los italo-peruanos tuvieron frecuentemente funciones relacionadas con el desarrollo de la educación y de la cultura, en escuelas y museos, además de un rol muy apreciado en el ámbito artístico y musical.

#### Mario Vannini Parenti, Ugo Ojetti y el Museo de Arte Italiano en Lima

El *Diccionario* de Bonfiglio antes mencionado registra indirectamente en algunas biografías extensos rastros del evento de la fundación del Museo de Arte Italiano a través de las entradas referentes a: Giuseppe Boero, Giovanni Carosio, Gaetano Moretti, Egisto Novelli, Gino Salocchi, Mario Vannini Parenti.<sup>11</sup>

La comunidad de los italianos residentes en el Perú fundó en 1921 un Comité Italiano del Centenario cuyo presidente era el médico Giuseppe Boero. También Egisto Novelli y

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 12.

<sup>11</sup> Bonfiglio, Giovanni, *Biblioteca...* cit., cfr. los elementos respectivamente a las pp. 50-51, 85-87, 208-209, 219-221, 294-296, 333-336.



Fig. 2. Museo de Arte Italiano de Lima, Carlo Innocenti: *Esposato e la viva*. (Traje tradicional de Sannio d'Abruzzo) (1906).

Giovanni Carosio dieron su contribución. Todos colaboraron con su peculio para ofrecer este presente que tenía un doble valor: mostrar gratitud hacia el país que los acogía y al mismo tiempo proporcionar una muestra del genio italiano que se basaba en una tradición de siglos de extraordinaria producción artística.

El protagonista de este singular proyecto fue el florentino Mario Vannini Parenti (1887-1983), anticuario y conocedor de arte que ya había dado a conocer obras de artistas italianos en Argentina y en otros países sudamericanos, y al cual, por eso, se había encargado la parte operativa referente a la búsqueda de las obras de arte. Su colaborador era Gino Salocchi (1882-1951), el entonces Director General del Banco Italiano, después Banco de Crédito, que contribuyó en primera persona y coordinó la recaudación de fondos entre los connacionales para la compra de los materiales artísticos. El anticuario y el banquero se

volvieron luego parte de la misma familia ya que el hijo de Vannini Parenti, Gianfranco, se casó con Nicoletta Salocchi, hija de Gino.<sup>12</sup>

Se trata de los dos principales animadores de una extraordinaria iniciativa que celebrara la solemne festividad de la nación peruana y demostrara la apreciación de los italianos con un acto sorprendente: ofrecer alrededor de doscientas obras de arte realizadas por artistas italianos contemporáneos y un edificio donde hospedarlas en un área otorgada por la municipalidad de Lima en el Paseo de la República, el Parque Neptuno, en esa época una zona en plena expansión urbana hacia el sur de la ciudad.

Ugo Ojetti (1871-1946), muy conocido como crítico de arte y de arquitectura<sup>13</sup>, desde Italia brindó apoyo con la búsqueda y con la selección de las obras por adquirir. Su objetivo era ofrecer un panorama de las diferentes tendencias artísticas presentes en las regiones italianas. A su lado destacaban el escultor Pietro Canonica (1869-1959), el pintor Camillo Innocenti (1871-1961), de los cuales el museo conserva algunas obras, y el Director General de Antigüedades y Bellas Artes del Ministerio de Educación Pública de la época Arduino Colasanti (1877-1935). En realidad el Ministerio nunca intervino avalando formalmente la iniciativa, sin embargo, en la documentación consultada se demuestra el interés y el apoyo de la máxima institución pública italiana que se ocupaba de la gestión del patrimonio histórico-artístico y de la producción artística contemporánea.<sup>14</sup> De hecho el mismo Colasanti solicitó la formación de una comisión para la recolección y la selección de las obras que se iban a enviar a Lima. Además de los arriba mencionados era parte de dicha comisión Gaetano Moretti (1860-1938), el arquitecto escogido para diseñar el edificio que albergaría la colección.<sup>15</sup> Moretti había desempeñado muchos y exitosos cargos en Italia y en América Latina<sup>16</sup> y sus amistades en la colonia de ligures del Perú sin duda lo beneficiaron. Los proyectos arquitectónicos para el museo todavía no han sido hallados y, probablemente se han perdido.<sup>17</sup>

La primera piedra de la construcción se puso el 30 de julio de 1921; en 1922 el edificio estaba terminado. La sociedad constructora fue la empresa italo-argentina Poli-Luvanes, dirigida por el ing. Montanari que en Lima construyó también la sede del Banco Italiano.

Una de las primeras descripciones del Museo de Arte Italiano, trazada por Ambrogio Annoni,<sup>18</sup> alumno y estrecho colaborador de Moretti, aclara la voluntad del proyectista

12. Cf. los papeles de la bolsa para el día 5 de septiembre de 1946 conservados en el Archivo Histórico de la Galería Nacional de Arte Moderno y Contemporáneo de Roma, Fondo Ojetti, Serie I, correspondientes a artistas (de ahora en adelante ASGNAM-Ojetti), fascículo Vannini Parenti, Niemi.

13. Sobre Ojetti cfr. los recientes textos, a donde se remite para la bibliografía completa: Canali, Ferruccio (a cargo del) *Ugo Ojetti (1871-1946) critico tra architettura e arte*, Bollettino della Società di Studi Fiorentini, 14, número monográfico sobre U. Ojetti, Firenze 2005; *Un Futuro e Casorati*, Capolavori della collezione Ojetti, catálogo de la exposición (Viareggio-Tortona 2010), a cargo del Centro Matteucci para el Arte Moderno, Viareggio 2010.

14. Muy recientemente se ha desarrollado un estudio completo y ampliamente documentado sobre el Museo de Lima, por Tartaglia, Alessia, *Una Galleria in terra italiana. Il museo d'Arte Italiana a Lima, 1921-1924. Il piano architettonico di Gaetano Moretti e il contributo di Ugo Ojetti, tra propaganda e promozione delle arti*, tesis de tesis de tesis, Università degli Studi di Sapienza - Università di Roma, A.A. 2011-2012. La tesis por fin recopila la historia del museo desde su génesis hasta el 1924 usando un rico material de archivo encontrado no sólo en Roma (en el ya mencionado Archivo Histórico de la Galería Nacional de Arte Moderno y Contemporáneo, Fondo Ojetti) y Fondo De Carolis; en el Archivo Histórico Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores; sino también en Florencia (Biblioteca Nacional Central, Fondo Ojetti) y en Lima (Archivo Museo de Arte Italiano). Agradezco a la doctora Tartaglia por permitirme leer su valioso estudio todavía inédito.

15. Quesada, Mario, (a cargo del) *Museo d'Arte Italiana*, ... cit., p. 14.

16. Sobre Moretti cfr. Rinaldi, Luca, *Gaetano Moretti*, Milano 1993; Tosoni, Luis, *Gaetano Moretti e su osservazione americana*, Seminario de Crítica, Año 2008, n. 160, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Universidad de Buenos Aires ([http://www.iaa.fadu.uba.ar/?page\\_id=654](http://www.iaa.fadu.uba.ar/?page_id=654)).

17. Tartaglia, Alessia, *Una Galleria in terra italiana*, ... cit., pp. 96-98.

18. Annoni, Ambrogio, *La Galleria d'arte italiana a Liria*, en "Le vie d'Italia e dell'America Latina. Rivista mensile del Touring Club Italiano", XXX, a. 1, enero-1924, pp. 27-34.



Fig.3. Museo de Arte Italiano de Lima. Pietro Canonica: *El Abismo* (1906).  
Fotografía: María Angélica Rozas Rozas Alvarez

de inspirarse –“sacrificando su propia personalidad”– en las formas más puras y famosas de la arquitectura italiana, seguramente también por pedido de los comitentes.<sup>19</sup> Aunque el pabellón en su conjunto recuerda edificios expositivos parisinos de la misma época, entre el modernismo culto y el eclecticismo de 1800 (fig.1), para la decoración externa la inspiración fueron los grandes maestros del Renacimiento Italiano, sobre todo Bramante (el basamento externo con los emblemas de las principales ciudades italianas), Miguel Ángel (las copias de la Aurora y de la Noche en la coronación del portal de entrada), Donatello (los amocillos danzantes a la base de los pilares angulares y a los lados del friso del portal de entrada) y otras referencias. Los mosaicos decorativos a los lados del portal de entrada confirman la misma línea de inspiración, representando “hombres ilustres” italianos. Es evidente la intención de mostrar el “genio italiano” en todas sus figuras: artistas, científicos, literatos, condotieros, héroes, exploradores, filósofos, inventores, en el marco neo-rafaelista que recuerda *La Escuela de Atenas*. Asimismo todo el museo “hablaba italiano”, manifestando la gran habilidad de los artistas, artesanos y decoradores italianos herederos de un pasado glorioso del cual conseguían igualar la calidad.<sup>20</sup> Hasta los tapices en seda de las paredes internas habían sido tejidos en Florencia y enviados a Lima.

<sup>19</sup> Es el mismo Ojetti en la introducción del catálogo quien recuerda que Moretti tuvo que adaptarse a los requerimientos del comité (*La galleria d'arte italiana...*, cit., p. 1).

<sup>20</sup> El milanés Alessandro Mazzucotelli (1865-1938) realizó el portal de entrada en hierro; el florentino Luigi Lelli (activo en el siglo XX) reprodujo las dos alegorías de Miguel Ángel; Giovanni Buffa (1871-1954) dibujó los mosaicos que después fueron ejecutados por una cooperativa de mosaicistas venecianos; en el interior trabajaron en los frisos de las salas el florentino Salvino Tofanari (1881- 1969), en los vitrales Ezio Giovannozzi (1882-1964) y Giovanni De Matteis (1852-1930).





Fig. 4. Museo de Arte Italiano de Lima. Antonio Mancini: *Mujer y niños* (1890).



Fig. 5. Museo de Arte Italiano de Lima. Vincenzo Gemito: *Retrato de Domenico Morelli* (1873).

Vannini Parenti resumió la casi frenética actividad llevada a cabo buscando obras de arte en las más importantes ciudades italianas en un discurso pronunciado en abril de 1922 en ocasión de la Asamblea del Comité Italiano que se estaba ocupando de la realización del museo en Lima.<sup>21</sup> Un quehacer continuó con viajes a las diferentes ciudades italianas: Roma, Florencia, Venecia, Milán, Trieste, Nápoles, etc., visitando las exposiciones públicas y las privadas organizadas en ese período, como la Primera Bienal Romana o la famosa exposición en la Galería Pesaro de Milán para adquirir cuadros, esculturas, obras gráficas y objetos de arte decorativo de los artistas vivos más representativos de las escuelas pictóricas italianas, sin duda señalados sobre todo por Ogetti. No olvidó a los artistas ligures, sicilianos, abruceses, todos presentes en fin para documentar, en la línea indicada por Ogetti, el carácter regional del arte italiano que se tenía que defender y mostrar por su originalidad. Sería una injusticia mencionar a algunos artistas y no hablar de otros que, numerosos, colman con sus obras las salas del pabellón italiano de Lima; ¿cómo no recordar, además de los arriba mencionados (Innocenti e Canonica) (fig. 2-3), por lo menos a los pintores Armando Spadini, Giulio Aristide Sartorio, Francesco Paolo Michetti, Plinio Nomellini, Antonio Mancini (fig. 4), Adolfo De Carolis, Felice Carena, Carlo Follini, Ettore Tito, Vincenzo Irolli? ¿Y a los escultores Vincenzo Gemito (fig. 5), del cual el museo conserva también un hermoso retrato en sanguina,<sup>22</sup> Libero Andreotti, Oreste Chilleri, Aurelio Mistruzzi, Leonardo Bistolfi, Angelo Bianchi, Enrico Tadolini, Pasquale Sgandurra, Domenico Trentacoste y muchos más cuyas obras desde casi un siglo enriquecen el edificio italiano del Parque Neptuno?

El museo reúne casi doscientas obras de artistas nacidos todos en la segunda mitad del siglo XIX y que pertenecen a la tradición clásica italiana, con pocas excepciones. No hay que olvidar, como ya señaló Quesada, que se decidió no admitir a los artistas que ya habían fallecido o que

21 Cfr. Vannini Parenti, Mario, *In onore dell'architetto Gaetano Moretti*, en "Rivista Italo-Peruviana", X, 11 de abril 1922, pp. 1959-1962. Publicado también en "La voce d'Italia: giornale degli interessi italiani nella costa ispanico-americana del Pacifico", 20 de Abril de 1922 (Tosoni, Luis, *Gaetano Moretti...*, cit., p. 24, nota 121).

22 Quesada, Mario (a cargo de), *Museo d'Arte Italiana...*, cit. pp. 121-122.

representaran las vanguardias italianas como el futurismo, la metafísica, el arte abstracto y el grupo relacionado con la revista *Valori Plastici*.<sup>23</sup> Como ya hemos indicado, el acto de ofrecer obras italianas al Perú era representación de cómo la tradición civilizadora del mensaje artístico italiano seguía con vida en la producción artística contemporánea. El proyecto del museo pensado por Vannini Parenti y por Ojetti dejaba predecir un crecimiento posterior y periódico de la colección que, a parte alguna esporádica adquisición, nunca se realizó.<sup>24</sup>

#### La inauguración del Museo de Arte Italiano en Lima

Por fin el museo se inauguró el 11 de noviembre de 1923, aniversario del nacimiento del rey de Italia Víctor Manuel III (11 noviembre 1869). Transcribo a continuación el texto de una carta inédita de Mario Vannini Parenti enviada desde Lima el 16 de noviembre de 1923 a Ugo Ojetti, para comunicarle la alegre noticia:

Lima 16 de Noviembre de 1923

Estimadísimo Signor Ojetti,

¡Mi hijo "el Peruano" por fin se inauguró! El Presidente, Ministros del Estado, Diplomáticos, Misiones Extranjeras y hasta el Cardenal Belloch y Vivó, arzobispo de Burgos, hidalgo Español, y embajador de Su Santidad y con "carta del Rey Alfonso de España", presenciaron la ceremonia. Me permití telegrafiarle ya que se trataba de un acontecimiento de tamaño importancia. Hasta se acuñaron grandes medallas de oro, (cuyo mayor valor es su peso específico) para ofrecerlas a Monarcas, Ministros y personalidades de los dos países. (No se ofenda pero también tengo una para Usted). La ceremonia fue magnífica, excepcional: el séquito con el que viajaba el ilustre cardenal, además, generó, por sus extraños uniformes al estilo de Pizarro, un efecto magnífico: parecía, ¡Dios nos libre! Un cuadro de! Barbuco. Tengo que confesar que el Museo es una verdadera joya, donde hasta las obras mediocres lucen hermosas. El efecto moral sobre el país y sobre los Ministros Plenipotenciarios, en especial los de las Potencias que son nuestras amigas queridas, fue colosal. Italia, además de ser el país "de los trabajadores del Rey Víctor Manuel", se reconoció como un país de intelectuales, ¡y ya era hora! ¡Hay que dejar de creer en estos países que cada italiano con la cara limpia tenga que ser un inglés o un francés o qué sé yo! (con respecto a esto siempre me acuerdo de cuánto me enojé de niño cuando, un día, una amiga de mi mamá (sic) que me quería hacer un piropo, dijo: ¡qué lindo tu hijo, parece extranjero!). (...). Entonces su carta que me llegó aquí en Lima, me ha llenado de alegría, la leí varias veces con placer: sus palabras de felicitación me compensaron de tanto trabajo, créame, sinceramente, y las ganas, que la inauguración de nuestro Museo aquí fuera un verdadero evento que marcara la historia del Arte, ¡aumentaron del trescientos por ciento! Usted conoce y sabe entusiasmar al corazón Italiano, y muy frecuentemente una palabra dicha en el momento oportuno, hace más que cualquier recompensa: ¡mientras que el contratiempo es la especialidad de ciertos Nuestros! Junto con su misiva, recibí también una carta de S.E. Gentile, que reemplazaba al telegrama que Usted anunció en el *Corriere* y que nunca llegó: su párrafo parece haber puesto un énfasis

23 Vannini Parenti no adquirió ninguna de las dos obras de Boccioni presentes en la Primera Bienal Romana de 1921 (donde compró otras obras porque el artista ya había fallecido en 1916, cfr. Quesada, Mario (a cargo de), *Museo d'Arte Italiana*,..., op. cit., p. 15-16).

24 Paulini, Ferdinando, *La Galleria Nazionale Italiana d'Arte Moderna regalata a Lima dal Perù dalla nostra colonia*, en "La Nazione", Florencia, 9 de febrero de 1922.

mayor en la gratitud del Gobierno. Yo sigo con mi propaganda de Arte, sin parar frente a las pequeñas envidias de personas que tienen problemas de digestión y de unos artistas que no merecen ni ser mencionados: es mi misión. Sin embargo de manera un poco soberbia me atrevo a decir que en Sudamérica nuestro Arte Moderno ha vuelto a florecer y se encuentra en el primer lugar, y esto es suficiente para mí. De la colección Carnielo vuelve casi todo a Italia, excepto unos diez bocetos, vendidos a unos amigos coleccionistas. Justo para dejar aquí unos gérmenes de los Macchiaioli. Creo que la enfermedad se va a propagar y que pronto veremos sus efectos. No tuve campo libre para hacer toda la publicidad que me habría gustado a la Exposición Retrospectiva, a causa de la envidia de artistas vivientes nuestros, que veían en eso una usurpación. Me lo han dicho y escrito; y de hecho, para no crear discrepancias, expuse la colección en una sala del Museo, y no en el pabellón. Por la misma razón no aconsejé adquisiciones oficiales. Su Fattori, mire qué gracioso, casi lo he vendido aquí en el Perú, obviamente confiando en la palabra, al Comendador Gino Salocchi, Director del Banco Italiano, florentino, que viajará los primeros días del año a Florencia. Esta vez intentaré traer también el famoso "guacos" (sic), ya que mi amistad con el Señor Presidente es muy buena: hasta nos otorgó, al Prof. Moretti y a mí, la orden suprema del Sol, una condecoración excepcional, ide oro macizo y esmaltada! Una verdadera constelación. También le agradezco mucho lo que me comenta con respecto a la Exposición de París: estoy a su disposición en todo y para todo, feliz de tenerlo como jefe.

Mis respetos a la Señora Ojetti y a la Señorita también de parte de mi esposa: ¡Nicoletta de verdad es muy divertida! Para Usted mis más cordiales y afectuosos saludos, Mario Vannini Parenti.

P.D. Le adjunto las direcciones de algunos amigos que convencí para que se suscribieran a *Dédalo*, puede dar la orden de que se les envíen la publicación y también la cuenta junto con el primer ejemplar: por favor especifique que el recibo esté en liras italianas, porque se ve feo que el cobro sea en francos franceses.

Yo viajo el 15 de Enero.<sup>25</sup>

El hijo "peruano" era, obviamente, el Museo de Arte Italiano de Lima y el orgulloso relato de la inauguración muestra de manera muy clara el cuidado y la pasión dedicados, a pesar de los obstáculos y las envidias, a la majestuosa y muy original iniciativa italiana en el Perú que valió a Gaetano Moretti y a él el gran honor de la Orden Suprema del Sol. El mismo Vannini Parenti le recordaba a Ojetti, en otra carta, del 31 de diciembre de 1922, "... las angustias y las ansias mal reconocidas" experimentadas durante su actividad de búsqueda de las obras para Lima, búsqueda que, por otro lado, Ojetti había descrito elogiándola en un artículo publicado en el "*Corriere della Sera*" poco tiempo antes.<sup>26</sup>

Es interesante la referencia a la colección del escultor Rinaldo Carnielo. Muchos cuadros de los *Macchiaioli*<sup>27</sup> estaban incluidos en ella y es evidente la intención de Vannini Parenti de hacerlos conocer en Lima y motivar adquisiciones de los mismos.

25 ASGNAM-Ojetti, fascículo Vannini Parenti, Mario, con la fecha del 16.11.1923. El fondo conserva éste y otros documentos manuscritos y mecanografiados inéditos sobre el Museo de Lima.

26 ASGNAM-Ojetti, fascículo Vannini Parenti, Mario, con la fecha del 31.12.1922.

27 Negri Arnoldi, Francesco, *Carnielo, Rinaldo*, Dizionario Biografico degli Italiani, vol. 20, Roma, 1977, pp. 487-488.

En el mismo fondo de archivo se conserva una copia de un largo artículo de "La Prensa" que se publicó el mismo día de la inauguración, con las fotos del museo, de sus interiores y una descripción del edificio y de las salas, y dos grandes fotografías con los retratos del Rey y del Primer Ministro Benito Mussolini (fig.6).

### El Museo de Arte Italiano hoy

Lamentablemente, sólo diez años después de la inauguración, el Museo de Arte Italiano de Lima se encontraba en condiciones precarias. Dos cartas enviadas en enero de 1933 a Ojetti por Vannini Parenti y por Gino Salocchi respectivamente (que seguramente habían sido coordinadas), hacen manifiesta la situación de crisis de la institución:

Florenca 30.1.33

Muy Estimado Señor Ojetti,

Me causa un gran dolor que el Gobierno del Perú no se preocupe por el deterioro de las obras y de los locales de la Galería de Arte Italiano de Lima. Nuestra Colonia tenía la intención de adquirir las obras de nuevos artistas recién aparecidos durante esta década que va de la inauguración de la Galería hasta el día de hoy. La actitud de las autoridades Peruanas ha desanimado nuestra noble iniciativa, y de esta manera la Galería pierde el objetivo más importante por el que se creó: es decir enseñar, con continuas y oportunas adquisiciones, las tendencias artísticas de nuestro país. También pienso que una crítica suya hacia esta forma de actuar podrá motivar a quienes deberían preocuparse por la conservación de una obra (sic) tan importante en el ámbito artístico y en el ámbito político, siendo la Colonia Italiana la más numerosa del Perú. Yo también le agradezco mucho todo lo que pueda hacer y le envío cordiales saludos. Vannini.<sup>28</sup>

Unos días antes también Gino Salocchi le había escrito a Ojetti:

Lima 26 de Enero de 1933

Su Excelencia,

Orazio Pedrazzi, Embajador de Italia en Chile, me escribió para pasarme la copia de una carta suya para Usted referente a la Galería de Arte Moderno de Lima. Él, que es muy amable conmigo en dicha carta, reitera la petición que yo le hice personalmente, es decir de no olvidar en su "Décalo" el valor intrínseco y moral que cada día más adquiere la colección de arte de Lima desafortunadamente abandonada. De hecho nosotros los italianos de acá tenemos que acercarnos al tema con cierta diplomacia ya que se trata de un regalo que hemos hecho. En los últimos tiempos ha habido infinitos cambios en el Ministerio de la Educación Pública por los tumultos políticos, así que es fácil comprender que el Gobierno Peruano no preste toda la atención que debería a la conservación de la Galería. Cuando tuvimos la oportunidad de ofrecer la restauración, las personas a las cuales nos hemos dirigido no quisieron aceptar nuestra oferta porque consideraron que era tarea de ellos mismos reparar los daños del edificio y mantener ordenada las obras. Lo que quiero decir es que las autoridades demuestran perfectamente la comprensión moral de la situación: pero lamentablemente nadie ha actuado y las cosas siguen como S.E. Pedrazzi se las describió. Yo me atrevo a intervenir porque conozco Su

28 - ASGNAM-Ojetti, fascículo Vannini Parenti, Muss., con la fecha del 30.01.1933.

amabilidad y sé que Usted me permite ocuparme de este tema tan delicado. Confío además en las acciones que Usted tendría la cortesía de llevar a cabo, que tendrán una importancia decisiva por el alto significado de Su palabra ilustre y por la pertinencia con la que Usted siempre trata todos los argumentos. (...) Gino Salocchi.<sup>29</sup>



Fig. 6. Artículo de "La Prensa" sobre la inauguración del Museo de Arte Italiano de Lima (11 de noviembre de 1923).

Las misivas exponían un problema real con respecto a la situación del nuevo museo, creado por la comunidad italiana pero ya pasado a ser propiedad del gobierno peruano, que, por ende, tenía que administrarlo. Se entiende sobre todo por parte de Salocchi el cuidado y, de alguna manera, la comprensión con respecto a la situación política peruana de esos años que impedía prestar atención a un problema, si importante, pero no prioritario. Es evidente cuánto el famoso crítico italiano sea tenido en consideración por Vannini Parenti y Salocchi y también por el embajador de Italia en Chile, Orazio Pedrazzi, que creían que si él hubiese publicado un artículo sobre la cuestión del Museo de Arte Italiano de Lima en la revista "Dédalo" habría podido en cierta medida influir positivamente.

El Museo de Arte Italiano de Lima se quedó sin embargo prácticamente en las mismas condiciones bajo la administración de la colonia italiana hasta el año 1972, cuando fue oficialmente entregado al Instituto Nacional de Cultura del Perú.<sup>30</sup> Las pocas adquisiciones sucesivas que se hicieron se documentaron en un nuevo catálogo publicado en 1938.<sup>31</sup>

29 *Ibidem*, fascículo Salocchi, Gino, con la fecha del 26.01.1933.

30 Osio, Bernardino in Quesada, Mario (a cargo de), *Museo d'Arte Italiana...* cit. p. 6.

31 *Museo de Arte Italiano en Lima*, Imprenta del Museo Nacional, Lima 1938. Entraron sobre todo unas cerámicas de Enzo Ceccherin y de otro maestro anónimo, cit. Quesada, Mario a cargo del *Museo d'Arte Italiana...* cit., pp. 71-75; 226-227. Un aguafuerte de Augusto Baracchi entró después de una exposición sobre el grabado italiano organizada en 1939 por Antonio Maraini en Sudamérica (*Ibidem*, pp. 45-46).

Por lo menos desde 1975 hasta hoy está documentada una intensa y continua actividad de exposiciones temporales en los espacios del museo, las cuales están descritas en un informe que muy amablemente me facilitó la actual directora, la doctora Margarita Ginocchio Láinez Lozada. En él se detallan exposiciones de diferentes tipos, de las monográficas sobre artistas contemporáneos, también extranjeros, a otras sobre artesanía, diseño, etc., alternadas con exposiciones de la colección permanente del museo (Colección Museo de Arte Italiano) y también conciertos.<sup>32</sup> El único año que falta en la lista es el de 1990, quizás porque se estaba preparando el catálogo de la adquisición de nuevas obras de veintiséis artistas italianos donadas al Museo de Arte Italiano de Lima, gracias al interés demostrado por el arriba mencionado embajador Bernardino Osio.<sup>33</sup> Fue el primer acto del embajador de Italia en el Perú Bernardino Osio después de visitar el museo en 1990 y encontrar el edificio y las obras en un estado de triste abandono. Situación ya totalmente cambiada y mejorada, gracias al mismo embajador que constituyó la Asociación de los Amigos del Museo de Arte Italiano cuyos integrantes son italo-peruanos y cuyo actual presidente es Gian Flavio Gerbolini Isola. La asociación en seguida se preocupó por encontrar los recursos para remodelar el museo dañado a causa de la explosión de un coche bomba el 7 de febrero de 1992 y por planear, como ya hemos dicho, la redacción de un nuevo catálogo científico de la colección, encargado al profesor Mario Quesada, quien, con su grupo de alumnos, realizó una impecable publicación ilustrada de todas las obras de propiedad del museo.<sup>34</sup>

Ahora viendo la renovada e intensa actividad del Museo de Arte Italiano de Lima me gustaría terminar mi contribución retomando el proyecto de una exposición en Lima y en Roma, sobre la historia del museo de la comunidad italiana, que no se logró hacer en 2011. ¡Sería un imprescindible acto de reconocimiento de un episodio tan peculiar de la historia de los museos y del coleccionismo italiano y peruano! ♦

32 *Museo de Arte Italiano. Exposiciones. 1975-2013*, folleto a cargo del Museo de Arte Italiano de Lima.

33 *Artisti Italiani per il Museo di Lima*, a cargo del Instituto Italiano de Cultura, Embajada de Italia, Museo de Arte Italiano de Lima, Lima 1990. El catálogo muestra las obras de los artistas italianos adquiridas después de las exposiciones organizadas en el museo en agosto de 1986 y en noviembre-diciembre de 1989.

34 M. Quesada (a cargo de), *Museo d'Arte Italiana*... cit.